

La poesía de David Preiss

JOSÉ-CHRISTIAN PÁEZ

Sector del Vértigo, de David Preiss. DAEK, impreso en la Central de Apuntes de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 1994, 77 pp.

Sector del Vértigo, se publicó por primera vez el año 1992 con el subtítulo de (Anticipo), bajo el sello de ediciones Daled. Esta publicación contiene 21 poemas en 30 páginas, mientras que la edición que comentamos incluye 23 textos más.

Desde sus primeros poemas, algunos de ellos recogidos en la antología del taller de Guillermo Trejor y titulado Cincos años (Impresos Nova, Santiago de Chile, 1988, 69 pp.), David Preiss escribe desde la angustia que le suscita la muerte, expresión que al paso de la lenta maduración se ha ido dogmatizando a la luz del misticismo judío.

Siendo así, Preiss se compromete con los ayos y dice desde la rabia, el dolor y la impotencia: "El nari atinba, burga, mide, divide la mejilla de Israel/magad el agua los lameros". ("En la plataforma" (Auschwitz)). Sin embargo, en "Trebénia", "Mejillas frías" (homaje a Ana Frank), "Las morpasa de Theresienstadt", "Erección en Chelmo", "Y al polvo volveré", entre otros, David Preiss escribe dominado por la intelectualización del tema del holocausto, más que por el flujo del verso que surge espontáneo desde el dolor o el sufrimiento vivenciados.

En "Réquiem por una muerte personal", el autor eliminó tres versos de la versión inédita: "¡Ay! David de cada hombre es una Dios así dijese / ¿dónde de Dios es una cada hombre así dijese? / ¿dónde estás?" Faltan líneas, que se ubicaban entre los versos 4 y 5 de la versión actual, resultan imprecisas y quizás por eso el poeta prefirió cancelar. El poema quedó así: "¿Qué hubo del hombre tras el hombre? ¿Hubo hombres tras el hombre? ¿Cuidas hombres? / Y el dolor hundió sus labios en la frente de los hombres. ¿Qué hubo del hombre frente al hombre? No hubo hombres frente al hombre. ¿Cuidas faldones los hombres?" La repetición del concepto hombre, le da intensidad al poema, al cuestionar la condición de hombre a quien se capta de anónimo: "No hubo hombres frente al hombre. ¿Cuidas faldones los hombres?" Esta poema es la retransmisión, pero con otros matices, del tema de la muerte y del mito de Caín, que el poeta desarrolló en su poema "Elegía por Abel".

En la "Elegía", escribe una bella estrofa que se ensombrece en dos versos iniciales por el dogmatismo (de qué) inserto en ellos. Dice:

"Antes de que el hombre anidase el doble pentagrama de

sus párpados / antes de que el hombre descubriese en la vida intacta todavía / la medida de la muerte / antes de colmar el dardo, el luto y la plegaria / cayó la gota innóvul: la primera sangre". Más adelante, el mito queda expresado con la metáfora "primer domesticado pulso".

Vuelve a retomar la idea anterior, pero ya desprovista de su gnosticismo, en "Hombre con la mano cerrada". Este poema es una reescritura de "El pulso" (publicado en Cinco años). De esa primera versión, Preiss sólo mantuvo la segunda estrofa, a la cual agregó el verso "Miramos" y cambió el artículo lo por el posesivo su que antecede a mono. Lo demás es la recreación del cuarto verso, y versos nuevos que construyen dos nuevas estrofas, de las cuales la última es una feliz conclusión creativa: "Toquemos su pulso como se tocan los pétalos / o los dedos de una mariposa".

Estas modificaciones son el reflejo del oficio de un poeta que reflexiona acerca de su quehacer y lo perfecciona. Creación que en la brevedad (me remito a textos que no sobrepasan los cuatro versos) se

diluye y no sobrepasa la calidad de estrofas poéticas. Dichos textos, más bien parecen fragmentos de un escrito mayor, algo así como conclusiones o notas puestas al final de un texto invisible. Dicha característica de indecifrabilidad no es causada por un hermetismo. Es una deficiencia de expresión que aparece en "Presencia del hombre", "Semilla", "Balada de la transfiguración", "Lamento", "Homo circulatorio", "Dilaposa" y "Visión sobre el final de los días".

Nacido en 1973, en Santiago de Chile, David Preiss también asume la poesía como un espacio de autoafirmación: "He cruzado el mundo sin dejar Jerusalén / He despedido mi alma como una sencilla bondadosa / He anidado en tierra extraña". Este sentimiento de pertenencia a la ciudad santa, es la ratificación de su ser poético insparable -en este caso- de sus raíces religiosas y culturales. Dice el "Salmo 137": "Si llegare a olvidarme, Jerusalén, que mi derecha quede paralizada" (también se lee en otras traducciones: olvidada -expresión más cercana al sentido etimológico-, barlada, defraudada). Aunque el



José-Christian Páez

salmo está compuesto por un iracundo desahogado que ya está de regreso en la tierra amada, el sentir la ciudad santa Jerusalén es parte vital de la consubstancia que le dan la unidad al pueblo judío.

La poesía de David Preiss es de expresión sencilla, tal como en la tradición desde la cual bebe. Y si bien dicha herencia está expresada en hebreo -en tanto que Preiss es-

cribe en español-, ella es su cauce, con todo su legado de piezas literarias valiosas por su belleza y profundidad de contenidos. El poema "Oración del sobreviviente", es expresión eficaz de esa búsqueda de temas trascendentes en la historia y en la tradición judía. De aquí, que la sepa sea una de las voces más acentuadas en la nueva poesía chilena.

La poesía de David Preiss [artículo] José-Christian Páez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Páez, José Christian, 1962-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poesía de David Preiss [artículo] José-Christian Páez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile